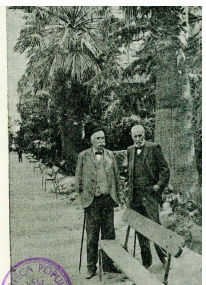
BIBLIOTECA MARCEL·LÍ DOMINGO
Recull de premsa local i comarcal

Genio y carácter

Teodoro González y nuestro Parque Municipal



De la expresión «tortosinismo» se deriva una actitud que coincide con una época de oro de nuestra historia local. Una época —movimiento intelectual, artístico, patriótico— que tiene el exponente de la personalidad de unos tortosinos que supieron fundar y encauzar un ideal de amor a Tortosa que hoy todavía nos sirve como ejemplo y guía.

La figura más destacada de este floreciente movimiento —último tercio del pasado siglo y primero del presente— fué D. Teodoro González Cabanne, a quien muchos escritores de su tiempo calificaron de paladín, de patriarca, de «gigantesca personalidad del patriotismo», como lo llama Vergés Pauli. Y ahora su recuerdo se levanta entre una aureola de respeto y veneración.

Este tiempo del «tortosinismo» fué el de Pedrell, Querol, José M.ª Marqués, Dr. Ferrán, Gimeno, mosén Domingo Sol. . El tiempo del ferrocarril, del puente del Estado, del Ensanche de la calle de Cervantes, del derribo de las antiguas murallas, del Parque, del Museo Ilercavonia (hoy Museo-Archivo Municipal), del Mercado. El tiempo de toda la Tortosa que conocemos hoy, el de los hombres que veneramos, el que nos llena de orgullo por su gallarda nobleza y apasionado amor a la ciudad. El tiempo de la edad de oro de Tortosa. La época del «tortosinismo».

* * *

Al recordar a González —González es una trinidad con una sola acción: D. Teodoro, D. José y D. Julio—, llega la remembranza del «entresuelo» que sirvió de punto de apoyo para levantar la gran obra de nuestra edad de oro.

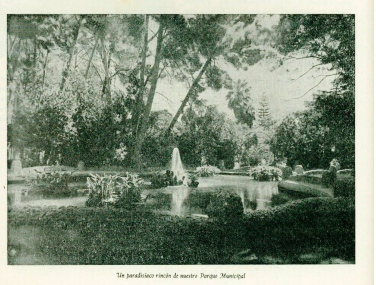
Este entresuelo del número 16 fué la redacción del periódico «La Verdad», que escribían los González, junto con otras personalidades del mundo de las letras, motivo de «renaixença tortosina», entre los que destacan Francisco Mestre y Noé y Ramón Vergés Pauli. «Por aquellas páginas desfilaron, perpetuando efemérides notables, los escultores Joaquín Anglés, José Alcoverro y Tomás Cardona; los pintores Antonio Casanova, José M.ª Marqués, Librado García, Juan Cardona Tió, Antonio Cerveto y Francisco Escudé; los músicos Juan Lamote, Luis Arnau, Gotós (padre e hijos Ibo y Magdalena), Dolores Garrido (que en Barcelona dirigió la Orquesta Walkiria y fué profesora de la Banda Municipal y del Teatro del Liceo) y los hermanos Fusté; y el sabio doctor Jaime Ferrán; y su discípulo Inocente Pauli, iniciador en España de la instalación de la fuerza eléctrica aplicada a la iluminación y a la industria; de los insignes historiadores mosén Juan Bomfill y Federico Pastor y Lluis; etc., etc.» (1).

De este entresuelo nació la tertulia que después, en 1895, fundó el Círculo Recreativo (2), entidad cultural que afianzó el movimiento intelectual y artístico de la ciudad.

Pero el alma de González estaba en lucha continua, y desde sus cargos políticos —diputado por Tarragona, Reus y Falset, alcalde de la ciudad— crea, con su tesón de agrandar Tortosa, el Mercado Público (1887), puente del Estado, Museo de Ilercavonia (1900); derriba las murallas de la calle que hoy lleva su nombre, por donde la ciudad se desborda buscando la grandeza del ensanche hacia las fortalezas del Temple, y el Parque Municipal. Pero si bien estas edificaciones le honran y le recuerdan, D. Teodoro vive en nosotros eternamente. El es quien nos ha legado la Tortosa que abrió las puertas al mundo actual. El es quien trazó un amplio camino a la ciudad para que su expansión fuese fácil y fructífera. Puso el punto de apoyo donde descansa la gloria de nuestra historia, de nuestras artes y de nuestro progreso.

Todos los que no lo hemos conocido por ser jóvenes de tiempo, sentimos una profunda veneración por él. Es que el ambiente de Tortosa está lleno de su personalidad simpática, luchadora y tortosina.

Jaume Torres Segura



Un paradisíaco rincón de nuestro Parque Municipal

otros por su recuerdo de caballero, de amante tortosino y de esforzado organizador de una época que nos llena de gloria.

* * *

El Parque Municipal fué construído en el lugar donde ocuparon los astilleros «Els Titets», nombre que ostentaban desde el siglo XV. Los astilleros de Tortosa fueron famosos ya en tiempos ibéricos, y a últimos de la Edad Media alcanzaron su máximo esplendor.

Los calafates, desde muy antiguo, tenían prerrogativas y privilegios de los reyes y concesiones especiales para ocupar terrenos del municipio y del Rey. Por eso, nuestros astilleros se establecieron en el extremo sur de Tortosa y parte exterior del recinto amurallado limitado por las «eres del comú y de la Iglesia», hasta que en 1870, por acuerdo del Ayuntamiento y Orden del Ministerio de la Guerra, tuvieron que trasladarse a la orilla opuesta, en lo que hoy se llama «La Casota» (3).

Esta orden fué dada con el fin de ensanchar los jardines municipales, que se empezaron a construir desde 1850 en las citadas «eres».

En 1919 se terminan las obras del Parque con la construcción de la «muntanyeta rusa» levantada sobre las antiguas casas de los calafates.

El Parque fué construído con todo el entusiasmo de D. Teodoro González. Allí existe una de las colecciones más importantes de la Península, de magnolios, importados de nuestros territorios de ultramar, pues en un principio los jardines estuvieron construídos con la idea de formar un parque botánico, debido al clima tan extraordinariamente benigno de nuestra ciudad. Más tarde —a pesar de haberse aclimatado especies tropicales y raras que hoy todavía perduran— nuestro Parque se ha convertido en vivero, orlado de grandes paseos y extensas avenidas que cautivan al visitante por su grandiosidad y cuidadosa conservación, y son solaz y esparcimiento para los tortosinos

Uno de los alicientes que para el turista cuenta nuestro Parque Municipal, es la Lonja, tipo característico de gótico catalán civil del siglo XIV.

El proceso de construcción se remonta al infante D. Fernando, hijo del Rey de Aragón, Alfonso IV, que concedió el permiso de construcción por Real Cédula dada en Mallorca en 10 de agosto de 1352, para depósito de mercancía y centro oficial de contratación. Fué construído en la calle que hoy ostenta el nombre de la Lonja, junto a los muelles del «Puyalet», hoy desaparecidos al terminar nuestro tráfico fluvial. En 1932, a iniciativa de D. Francisco Mestre y Noé, se hizo reconstruir, restaurar y edificar en el Parque Municipal, lugar que hoy ocupa, armonizando con la belleza de los cuidados jardines.

* * *

(1) Ramón Vergés Pauli, «Esquemes de la Història», tomo VI.
(2) Instalado primero en casa Alemany, local que ocupa hoy el Patronato de la Sagrada Familia y trasladado poco tiempo después a la casa Vilberta (Jansana).
(3) Nombre popular del arrabal de San Vicente, por haber una edificación que servía de fábrica de alquitrán.

Font: biblioteca.tortosa.cat